

"I.P.A. -"

RENOVACIÓN

ia es un lujo,

Nuestro gremio, sus problemas y aspiraciones, en la medida en que los primeros son lucidamente considerados y justas son las últimas, se constituye en el medio natural de nuestra militancia.-

○-○-○-○-○-○-○-○-○-

En el gran oligarca que emerge como una hydra emponzoñando toda la vida de la nación.

Aparece como banquero, como dirigente político, como estadista. Su ubicuidad es prácticamente inagotable, como lo son los disfraces con que esconde lo oscuro de sus designios, la pobreza de sus ideales.-

Los sucesivos gobiernos, en mayor o menor medida han sido los portadores políticos de estos intereses.

Y no es esta una caracterización demasiado general para definir al actual equipo de gobierno, presidido por el otrora activo oficial de la dictadura de Terra, el General Gestió.-

Poco es lo que pudieron hacer en el tiempo en que llevan gobernando, y ya parece mucho para nuestro pueblo.

Sus líneas generales siguen siendo, por lo menos poco originales. Por un lado una ley de emergencia que no solo no le toca un pelo al latifundio, sino que va acompañada de la sabrosa promesa de eliminarle las detracciones, creando, con el crudo automatismo del subdesarrollo y la dependencia, nuevas olas de carestía para un pueblo que ya no puede soportarlas.

Continúa en fin, la política de redistribución de la riqueza que era el gran objetivo del Partido Nacional.

Por otro lado se siguen abriendo las bocas del drenaje de divisas para pagarle al capital extranjero las deudas que no son tales, pues ellos se llevaron y se llevan mucho más de lo que traen. Y lo poco que nos prestan solo sirve, y esa es su condición, para ligarnos más estrechamente a su política imperialista.

En fin, que los pobres sigan empobreciéndose y los ricos se sigan enriqueciendo.

Este es el gobierno al desnudo, fiel a los intereses de su clase, fiel a sus aliados que le ayudan a vivir.

Nos hablaron de diálogo, intentaron iniciarlo. Pero no son palabras lo que se necesita y sobran por completo, cuando estas se traducen en más carestía para las clases populares y garrote para los estudiantes que clamaban contra el imperialismo y las dictaduras que pueblan el continente.-

La lucha contra el gobierno, entonces, es una cuestión de principios.-

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

En los marcos de esta situación, esbozada en sus lineamientos más generales, se haya encuadrada nuestra tarea como estudiantes y futuros docentes, cuestionadas, como lo hemos dicho alguna vez, por un régimen caótico: el de Enseñanza Secundaria.

El año 1965 debe ser considerado, objetivamente, como la culminación de la toma de conciencia del estudiantado del I.P.A. acerca de los grandes temas cuestionados por el C.N.E.S. y la correspondiente formulación de soluciones prácticas a los mismos. Este enfrentamiento radical tomaba su expresión en temas como, los de ingreso a la docencia y desarrollo del I.P.A., sabiendo que para ambos lo esencial era un cambio en la estructura del mismo, cambios que permitieran efectivamente el co-gobierno, la independencia real con respecto al CNES.

¿Cuáles fueron los resultados de esa lucha total, en donde el estudiantado, con una unidad y conciencia ejemplares, sacrificó un año de estudios, conciencia y unidad, que estuvieron a la altura de los objetivos planteados?

Por encima de discrepancias tácticas ¿qué es lo que resulta evidente en un análisis concreto?

En lo más inmediato se obtuvo un Reglamento de Ingreso a la Docencia mejor que el que ya existía. Pero nada más. Quedaron en pie un inmenso sector de reivindicaciones que tienen su vigencia, a pesar de los dos largos años transcurridos.

La cuestión esencial a plantearse es si el I.P.A., que debe ser un Instituto Superior de formación docente, llegará a cumplir sus fines dentro de los marcos políticos, económicos y culturales de Enseñanza Secundaria. La experiencia histórica recogida por el estudiantado, en perpetuo enfrentamiento con la política del CNES, da los elementos para una categórica respuesta negativa.

Desde el momento mismo de su funcionamiento el Instituto ha sido para el CNES, una fachada y un estorbo. Fachada en cuanto permitía hablar de la preocupación del Ente por la formación de sus docentes; fachada para justificar que a pesar de ello, mientras no hubiera un porcentaje alto de egresos, debería continuar nombrando profesores a dedo, por un sistema que refleja bien el 3 y 2 que impera a nivel nacional. Pero también estorbo, por cuanto los planteos de los órdenes del IPA., en especial los estudiantes, enjuiciando esa política, desnudando la corruptela y la politiquería de ese Consejo, exigiendo las condiciones básicas para una verdadera formación docente ponía ante la opinión pública, en el banquillo de los acusados, a las autoridades responsables.

Fueron necesarias violentas luchas, para conseguir una participación mínima de los órdenes en la vida del Instituto a través del Consejo Asesor y Consultivo, para establecer un régimen de becas, para garantizar el ingreso a la docencia de los egresados, obtener rubros para un edificio decoroso que permita la ampliación necesaria del número de sus estudiantes.-

Desde otro punto de vista, ¿cuál es el lugar que ocupe el I.P.A. en la escala de valores del CNES?; ¿puede mejor de lo posible que un Instituto de formación docente, pueda ser considerado con las mismas pautas que los liceos? Evidentemente, NO. Pero el CNES siempre ha asimilado nuestros problemas al de los liceos en general. Somos para ellos, un liceo más, y en una valoración de grandes números, les importa más "solucionar" problemas de decenas de miles de adolescentes, que los de los pocos cientos de aspirantes a profesor que optaron por la formación sistemática. No es que subestimemos o sobrevaloramos a unos o a otros, lo que ocurre es que son dos problemas diferentes y como tales hay que encararlos y resolverlos. El CNES no quiere ni puede hacerlo. Somos fundamentalmente nosotros, como estudiantes los que debemos solucionar el problema.

En esta consideración debe aparecer un tercer elemento, cuya real valoración es necesario integrarla en el marco de ideas que esbozamos: el régimen del precariado. Su solución debe lograrse apuntando a realizaciones definitivas, que no hagan ilusoria, sino real, su eliminación. Y ello pasa por una política amplia de desarrollo y crecimiento del I.P.A. que permita un nivel de egresados capaz de cubrir el total de horas de Enseñanza Secundaria, y a la vez se esté asegurando un nivel de enseñanza altamente calificado, preocupado por el desarrollo de la educación y el adolescente en nuestra sociedad.

Pero pasa también en estos momentos, por la denuncia y la lucha contra el CNES que intenta asestar un golpe definitivo al I.P.A. con el conocido "Estatuto del Profesor" que estudia actualmente, y en especial, con sus disposiciones transitorias; pasa por la denuncia del llamado Movimiento Nal. de Precarios, organización amarilla y divisionista dentro del profesorado, que atenta contra los más legítimos intereses de la enseñanza.

47

También pasa- y en qué medida- por la obtención de un gran PRESUPUESTO acorde con los objetivos delineados. Presupuesto que debe ser encarado como la base de sustentación e impulso esencial para un desarrollo vertical de nuestra casa de estudios.

El determinará en buena medida, teniendo en cuenta las condicionantes en que se halla encerrado el I.P.A., el que podamos o no hablar de buenos laboratorios, de una biblioteca que cumpla de verdad con sus fines, de una Bolsa del Libro que le permita al futuro docente formar su biblioteca, del montaje de departamentos de investigación que, como el psico-pedagógico o el de sociología le permita al Instituto cumplir cabalmente con los fundamentos de su creación.

Pues, si se habla de desarrollo, esto es desarrollo; si se habla de tener un centro de formación docente solo teniendo en cuenta esas medidas elementales se lo podrá hacer. No se trata de enviar partidas para cubrir algunas necesidades, que solo sirven para estancar al Instituto, congelándolo en su situación actual, que es una verdadera burla a sus fines, constituyéndolo simplemente en una fachada.-

Es hora de que pensemos y tomemos en consideración otras vías para este desarrollo.

El CEIPA lleva años estrellándose contra la corrupción, la inercia, y la incapacidad del CNES., en pos de sus altos objetivos.

El CNES. ha frenado y debemos confesar que con éxito hasta ahora, una buena parte de las iniciativas que fueron bandera de lucha de nuestro Gremio. Quizá sea este el momento de lograr una gran victoria.

PENSAMOS EN EL PASAJE A LA UNIVERSIDAD.

Nada perdemos con esta medida, y ella puede posibilitarnos la concreción de un gran Instituto, con estructura universitaria, unido a la fuente de la cultura en su incesante renovación.

Debemos tomar en nuestras manos esta iniciativa. No podemos dejar que ella se transforme en simples cabildos entre Entes, sino que hagamos valer las razones que nos impulsan a sostenerla.

Y también en el seno de la Universidad si correspondiera lucharemos para que se forme la clara conciencia de la necesidad de encerrar la enseñanza del adolescente, teniendo en cuenta sus condicionantes específicos, que naturalmente, nunca como ahora, tendrá las posibilidades de cumplir con ese, su objetivo fundamental.

Porque somos nosotros los responsables de crear esta conciencia, y su ausencia no puede ser nunca una traba para ese pasaje.

La experiencia nos ha enseñado que dependiendo del CNES jamás podremos encarar, racional y eficazmente, la formación del adolescente que está bajo nuestra directa responsabilidad.